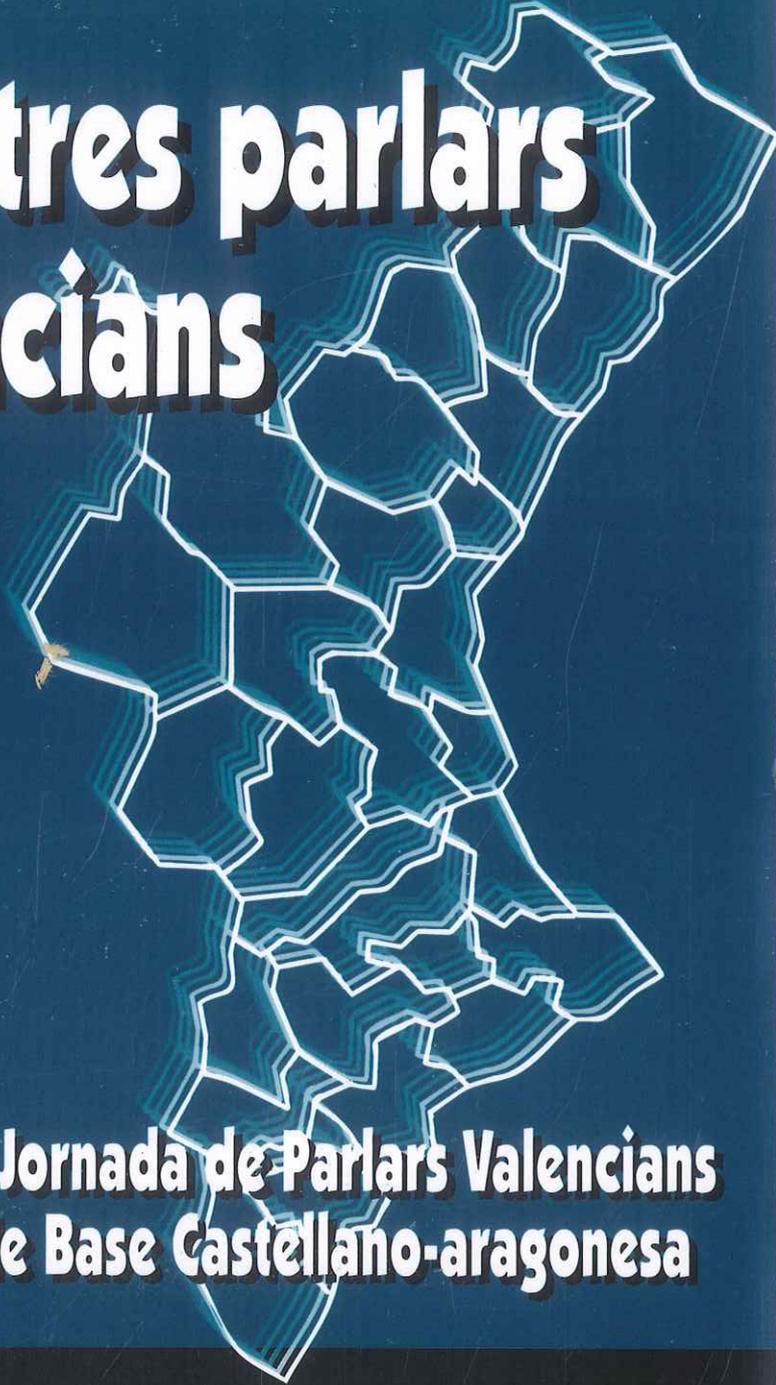


# **Els altres parlars valenciàns**



**I Jornada de Parlars Valenciàns  
de Base Castellano-aragonesa**

Edició a cura d'Emili Casanova

València  
2010

# ELS ALTRES PARLARS VALENCIANS

## I Jornada de Parlars Valencians de Base Castellano-aragonesa

Edició a cura d'Emili Casanova

València  
2010

Revisió i maquetació: Lluís R. Valero

Edita:

 Editorial Denes, SL  
Arts Gràfiques, 58 – Apartat 85  
46200 Paiporta (València)  
Tel. 96 397 44 66  
denes@editorialdenes.com  
www.editorialdenes.com

ISBN: 978-84-92768-43-1  
Depòsit legal: V-3.000-2010

Impressió:

Grafisom, SL  
Polígon Industrial Alqueria de Mina  
46200 Paiporta

I Jornada de Parlars Valencians  
de Base Castellano-aragonesa  
València, 12 i 13 de novembre de 2008

## Contextualización geolingüística de las hablas valencianas

PILAR GARCÍA MOUTON  
ILLA-CSIC

Estas páginas pretenden situar los trabajos sobre las hablas valencianas en su contexto geolingüístico peninsular y europeo, donde encuentran su marco más apropiado. Es evidente, pero no por ello hay que dejar de señalarlo, que, de haberse publicado en su día el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)* completo, la situación actual de los conocimientos sobre las hablas valencianas, como los del resto de las peninsulares, sería muy diferente.

### *Antecedentes del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*

A principios del siglo pasado la necesidad de contar con atlas lingüísticos llegó a España desde fuera. Los impulsos venían fundamentalmente del mundo filológico más avanzado entonces, el francés y el alemán, que se había movilizado a partir de la publicación del *Atlas Linguistique de la France (ALF)* de J. Gilliéron y E. Edmont, muy criticado al principio e imitadísimo después.

En su «Noticia histórica del *ALPI*», la introducción que puso a la recopilación de artículos que tituló *Capítulos de geografía lingüística de la Península Ibérica*, decía Tomás Navarro Tomás (1975: 10) con su sencillez habitual:

La aparición, en los primeros años de este siglo, del Atlas lingüístico de Francia, elaborado por Gilliéron, hizo que don Ramón Menéndez Pidal concibiera la idea de realizar en España una obra semejante. Por aquel tiempo era yo estudiante de su curso de filología en la Facultad de Letras de Madrid y preparaba, bajo su dirección, mi tesis doctoral. Tuve la fortuna de que me considerara apto para asociarme a su propósito. Por su iniciativa obtuve una pensión para realizar estudios de fonética y geografía lingüística en varias universidades extranjeras.

Pero el primer atlas que se publicó en España fue el de Antoni Griera, el *Atlas Lingüístic de Catalunya*, aparecido entre 1923 y 1939, que lo ideó, según Sanchis Guarner (1953: 30), «con la aspiración de ser el apéndice meridional del ALF», por eso su cuestionario traduce directamente el del ALF corso. El mismo Griera (Griera 1923) afirma en el prólogo que su atlas «és una extensió de l'*Atlas linguistique de la France*, publicat per J. Gilliéron i E. Edmont (1902-1912)». A Griera le interesaba definir a partir de él la situación del catalán entre las lenguas románicas y, quizá por eso, su atlas no se caracteriza por prestar mucha atención a las hablas valencianas, a las que achaca haber tenido una repoblación tardía y, en algunas zonas, influencia del castellano: «Cal donar compte de la manera com les localitats que figuren a l'*Atlas* han estat escollides. Els centres antics i moderns d'expansió lingüística ha estat les diòcesis. Es per això que hem volgut que totes les seus episcopals de la terra catalana iguessim en el nostre *Atlas* (Tarragona, Barcelona, Lleida, Girona, Urgell, Solsona, Vic, Elna, Tortosa, València, Eivissa [antiga], Palma de Mallorca i Ciutadella)». En su atlas, como es normal, no hay puntos castellanohablantes, pero tampoco la densidad de red es la esperable en los puntos valencianohablantes, porque el diseño de la red de encuesta responde a la idea de que el valenciano no es un “catalán” importante.

Por otra parte, aunque no llegó a cuajar, es conocido el intento de hacer un atlas de España del lingüista alemán Bernhard Schädel (García Mouton 2006), que había participado en el *Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana* de 1906 con una ponencia titulada *Über die Zukunft der katalanischen Sprachstudien*, que Alcover tradujo al catalán como *Sobre'l pervindre del estudis llingüístichs catalans*, en la que establecía las fases necesarias para desarrollar el estudio del catalán como lengua románica, entre ellas la elaboración del atlas de Cataluña. Años después, en 1913 y 1914, Tomás Navarro Tomás visitaba las mejores universidades europeas, becado por la Junta para la Ampliación de Estudios para formarse «sobre técnica y aplicación de los aparatos registradores é inscriptores de la palabra, construcción de paladares artificiales y prácticas de investigación dialectal».<sup>1</sup> Su periplo por los laboratorios europeos guardaba estrecha relación con el proyecto del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI) que para entonces promovía Menéndez Pidal desde el Centro de Estudios Históricos de Madrid. Al parecer, Schädel había empezado a preparar en 1912, por encargo del Seminario de Lingüística Románica de Hamburgo, un atlas de los dominios románicos peninsulares y contaba con ampliarlo a toda la Romania Americana (Sanchis Guarner 1953: 33). El 4 de agosto de 1913, Navarro Tomás escribe alarmado a Menéndez Pidal sobre el peligro de que este proyecto de Schädel pudiese llegar a adelantarse a la puesta en marcha del ALPI<sup>2</sup> y le comenta que a Fritz Krüger, el romanista

<sup>1</sup> En Hamburgo compró, con una subvención de 500 marcos que le concedió la Junta, varios aparatos para el pequeño laboratorio de fonética experimental que se decidió abrir en el Centro de Estudios Históricos. Contó con el apoyo indudable de Menéndez Pidal. Estos aparatos se conservan en el Laboratorio de Fonética del Instituto de la Lengua Española del CSIC. Merece la pena leer la interesante correspondencia entre Menéndez Pidal y Navarro Tomás sobre el tema (Pedraza, 2005), especialmente las páginas 272-276.

<sup>2</sup> «Tengo que dar a usted noticias de Schädel. Calzia me dijo en Marburgo que la ciudad de Hamburgo había dado a Schädel una subvención de 60.000 marcos para hacer el Atlas Lingüístico de España. Esto viene de hace ya más de un año. Schädel ha hecho dos o tres viajes a España. ¿Estaba usted enterado de esto? ¿Contó Schädel con usted al proponerle este trabajo? Creo que no ha debido [de] ser así puesto que no recuerdo haber oído a usted nada de ello [...]».

alemán de la Escuela de Hamburgo gran conocedor de las hablas peninsulares y autor de monografías fundamentales sobre el habla de Sanabria, los Pirineos, etc., este proyecto le parecía una locura, entre otras razones porque Schädel no conocía bien España y apenas hablaba castellano. En aquella época de grandes esfuerzos por levantar la Filología española, Navarro Tomás escribe: «el pensar que hayamos de recibir nuestro Atlas del extranjero me parece una afrenta».<sup>3</sup>

En el citado *Primer Congreso Internacional de la Lengua Catalana* de 1906 la contribución de Menéndez Pidal consistió precisamente en un trabajo, a partir de datos históricos, de dependencia de las antiguas diócesis, etc., sobre las fronteras entre aragonés y valenciano, especialmente motivado por el que J. Hadwiger había publicado en la revista *Zeitschrift für romanische Philologie* (Fernández-Ordóñez 2006: 173-184). Ya para entonces se conocían bastante bien las fronteras lingüísticas entre el valenciano y las hablas castellanas o castellanoaragonesas de Valencia.

#### El *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI)

Según Navarro Tomás, «En 1914 quedaron ya definidas las líneas generales del proyectado atlas. En primer lugar, no se limitaría a la parte de España de lengua castellana, sino que abarcaría toda la unidad románica de la Península y se titularía *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI). Su objeto era el de recoger el material necesario para ofrecer una representación de la lengua popular hablada en pueblos menores y antiguos por personas iletradas o de escasa cultura, entre los cuarenta y los sesenta años de edad.» (Navarro Tomás 1975: 9), pero por distintos motivos el atlas tardó mucho en arrancar.

Hay que esperar hasta 1923 para leer en la *Revista de Filología Española* una nota sobre la estancia en el Centro de Estudios Históricos de Madrid de J. Jud, uno de los directores del *Atlas Italo-suizo* (AIS), y en sus «Noticias» (*RFE* 1923: 112) se destaca que están a punto de empezar los trabajos del ALPI y que «recogiendo la enseñanza del *Atlas Linguistique de la France*, y las críticas hechas con motivo del mismo, se ha procurado evitar los inconvenientes del plan seguido por Gilliéron y Edmont.». Pero el comienzo de las encuestas se retrasó hasta que, como resultado de las conclusiones del Congreso Internacional de Lingüística de La Haya, en 1928, se vio la conveniencia de elaborar cuanto antes «diversos Atlas lingüísticos, entre ellos el de España» (Sanchis Guarner 1953: 9). La formación de los diferentes equipos y las encuestas en sí ocuparon intensamente a los miembros de la sección de *Filología* del Centro. Como se había hecho para el AIS, los encuestadores se repartieron por dominios lingüísticos: Aurelio M. Espinosa hijo, Lorenzo Rodríguez Castellano, Aníbal Otero y Manuel Sanchis Guarner se encargaron de la zona castellanohablante; Aníbal Otero y Armando Nobre de Gusmão, de la zona gallegoportuguesa, y, a partir de 1933, Francesc de B. Moll y Manuel Sanchis Guarner, de

---

Hay algo más, y es que la subvención ha sido aumentada, y Schädel se ha propuesto hacer también el Atlas hispano americano." (Pérez Pascual 1999: 757; Pedrazuela 2005: 271-272.)

<sup>3</sup> Tiene su interés saber que, en 1922 –en relación o no con el proyecto de Schädel–, también Griera pidió sin éxito una subvención al Ministerio de Instrucción Pública para hacer un atlas lingüístico de España.

la de hablas catalanas. Las primeras encuestas son de 1931 y el trabajo de campo siguió sin interrupción los cinco años siguientes.<sup>4</sup>

En Valencia las encuestas del ALPI se hicieron entre 1932 y 1935, aunque después se duplicaran algunas, como se puede ver en el mapa que incluye Vicent García Perales en su tesis doctoral inédita sobre el ALPI valenciano. (véase el mapa de la página 187). Los puntos de encuesta castellanohablantes fueron: Castillo de Villamalefa; Fanzara; Teresa de Viver; Azuébar; Ademuz; Tuéjar; Marines; Caudete; Pedralba; Godelleta; Dos Aguas; Teresa de Cofrentes; Anna; Monforte; Dolores.

El grueso de las encuestas valencianas lo hicieron Manuel Sanchis Guarnier y Lorenzo Rodríguez Castellano en el otoño de 1934, de modo que, como ocurre en otros dominios, tampoco aquí parece que se pueda achacar a los materiales del ALPI una doble "sincronía". Señala en su tesis García Perales: «Excepte les enquestes de Monforte i Dolores (dutes a terme el 1932) i la d'Ademuz (abril de 1935), la resta d'enquestes de l'ALPI dels pobles castellanoparlants del País Valencià (amb un total de 14 punts) es van dur a terme íntegrament en plena tardor de 1934. Sanchis i R. Castellano començaren al poble de Godelleta (l'últim cap de setmana del mes de setembre, dies 29 i 30), i acabaren a Teresa de Viver (finals d'octubre). Feren un total d'11 pobles.». De modo que «No hi ha constància de cap enquesta feta al País Valencià per a l'ALPI posteriorment a l'any 1935 (l'última és la de la Pobla de Benifassà, datada el 6-7 de desembre). Només hi ha una segona enquesta al poble de Godelleta, datada el 28 de juliol de 1948, una segona d'Anna d'un dimecres 8 de desembre d'aquest mateix any, i la de Tuéjar del 5 al 9 d'abril de 1958. Per tant no és cert, tal com afirma Moll, que a la tardor de l'any 1947 es fera cap enquesta al País Valencià.»<sup>5</sup>

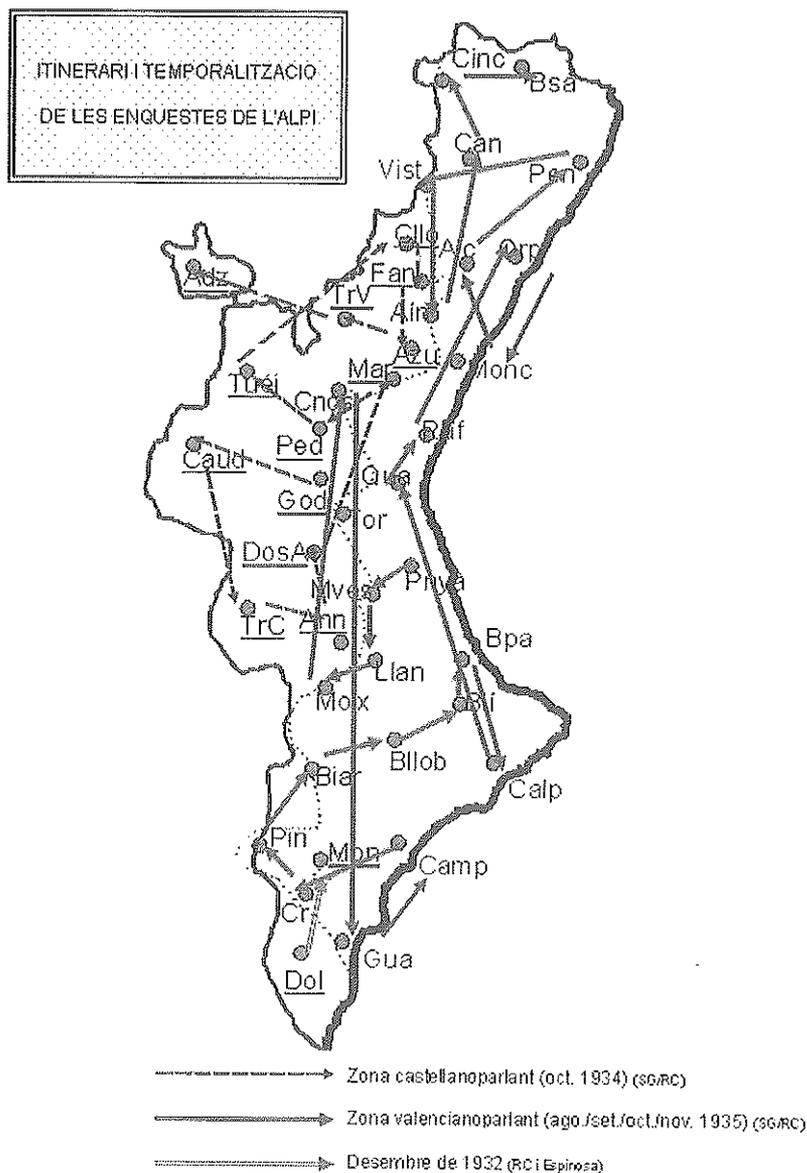
Como era natural, los primeros en estudiar los materiales del ALPI fueron sus propios autores, pero casi todos los trabajos hechos a partir de los cuestionarios se deben a Navarro Tomás y son posteriores a la publicación, en 1962, del primer tomo del atlas: «Muestra del ALPI» (1962), «Geografía peninsular de la palabra "aguja"» (1963), «Nuevos datos sobre el yeísmo en España» (1964), «La pronunciación en el ALPI» (1964), «Sinonimia peninsular del "aguijón"» (1966) y «Áreas geográficas de las consonantes finales» (1971), recogidos todos en sus *Capítulos de geografía lingüística* (Navarro Tomás 1975).<sup>6</sup> En ellos

<sup>4</sup> Basados en estos trabajos del ALPI se publicaron artículos importantes, como el de Tomás Navarro Tomás, Aurelio M. Espinosa hijo y Lorenzo Rodríguez Castellano sobre la frontera del andaluz (Navarro Tomás, Espinosa, Rodríguez Castellano 1933).

<sup>5</sup> No voy a insistir en este aspecto que el propio García Perales desarrolla en «Els parlars de base castellana a través de l'ALPI», en este mismo libro.

<sup>6</sup> Las referencias de las primeras versiones son: «La frontera del andaluz», en col. con Aurelio M. Espinosa hijo y L. Rodríguez Castellano, en la *Revista de Filología Española*, 1933, XIX, pp. 225-256; «Muestra del ALPI», en la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 1962, XVI, pp. 1-15; «Geografía peninsular de la palabra "aguja"», en *Romance Philology*, 1963, XVII, pp. 285-300; «Nuevos datos sobre el yeísmo en España», en *Thesaurus*, 1964, XIX, pp. 1-17; «La pronunciación en el ALPI», en *Hispania*, 1964, XLVII, pp. 716-721; «Sinonimia peninsular del "aguijón" » en *Homenaje a A. Rodríguez Moñino*, Madrid, 1966, II, pp. 20-37; «Áreas geográficas de las consonantes finales», en *La Torre*, 1971, XIX, pp. 199-219.

aparecen referencias a las hablas que nos interesan. Sobre el mantenimiento de la oposición fonológica frente al yeísmo, escribe: «La situación en Castellón, Valencia y Alicante es de clara y regular división entre *caballo*, *castillo* y *cuchillo*, con *ll* normal, de los pueblos que hablan castellano en estas provincias, y *cavall*, *castell* y *ganivet* de los que hablan valenciano.» (Navarro Tomás 1975: 139).



En «Sinonimia peninsular del "aguijón"», el estudio basado en el mapa que recoge las designaciones del *aguijón*, uno de los pocos mapas léxicos para toda la Península Ibérica,

hay referencias léxicas y fonéticas que interesan para nuestra área de estudio. Sobre los derivados de *aquileum*, escribe: «... dos remotos ejemplos de *agulló*, Aguaviva, 634, Teruel, y *aulló*, Beniopa, Valencia. Parece probable que estos casos se han producido bajo la influencia de *agulla*» (Navarro Tomás 1975: 163). Sobre los de *guizque*, apunta «La pronunciación ... con *s* semipalatal en otro de Valencia. Variantes aisladas: [...] *giθ* en Zaragoza, Teruel y Castellón, y *biskó* y *biskón* en el mismo Castellón.» (Navarro Tomás 1975: 166). Las zonas léxicas más interesantes serían la de los derivados de \**fictium* 'clavado', que «Tienen su centro en las provincias de Huesca y Zaragoza, y se extienden a Navarra, Teruel, Valencia y Alicante.[...] En los puntos aragoneses próximos al catalán y en los de Castellón, Valencia y Alicante, la pronunciación es *fisó*.[...] *binsón*, Monforte, 786, y Dolores, 789, Alicante, y *binsó*, Crevillente, 788, Alicante.» (Navarro Tomás 1975: 166-7), y las áreas menores, donde «Se encuentra *púnča*, de *p u n c t i a r e*, con uniforme pronunciación, en una docena de lugares de Castellón y Valencia, y en uno de Albacete, Caudete de la Encina, 487, junto a territorio valenciano.» (Navarro Tomás 1975: 168).

Las encuestas del ALPI son los únicos materiales geolingüísticos, comparables por tanto, de los que disponemos actualmente para la zona castellanohablante. Los ha estudiado en su tesis doctoral Vicent García Perales,<sup>7</sup> quien relata en ella las vicisitudes por las que han pasado. Esperamos que en un espacio relativamente corto de tiempo los materiales del ALPI completo puedan estar disponibles para la comunidad científica con todas las posibilidades que las técnicas informáticas y los sistemas de información geográfica permiten actualmente.<sup>8</sup> Además de otras razones de peso, el interés por editarlo está plenamente justificado por su condición de documento, porque el ALPI es parte importante de nuestra historia lingüística. No hay que olvidar que, como señaló ya en 1975 el propio Navarro Tomás: «Por virtud principal de su información fonética, el ALPI es como una especie de acta documental del carácter y fisonomía del habla popular de la península en los años inmediatamente anteriores a la guerra civil. La honda conmoción producida por esta guerra en todo el país, y el movimiento de población ocasionado después por motivos económicos y sociales, habrán modificado sin duda alguna las líneas del ALPI, lo cual acentúa su interés como testimonio de valor histórico.» (Navarro Tomás 1975: 14).

### Otros atlas

Como se puede observar en los muchos estudios que lo tienen de referencia, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR) (Alvar *et al.* 1978-1983) supone un apoyo para contextualizar el entorno geolingüístico de las hablas valencianas, porque es el único de los atlas regionales dirigidos por Manuel Alvar que incluye puntos

<sup>7</sup> A quien debo agradecer su generosidad al poner a mi disposición su tesis doctoral y que publica ahora con Santi Cortés el interesante epistolario del ALPI (García Perales y Cortés: 2009).

<sup>8</sup> David Heap había colgado hace tiempo en [www.alpi.ca](http://www.alpi.ca) materiales del ALPI localizados por él. En el mes de noviembre del año 2008 estaba en trámite un proyecto del CSIC, que se aprobó en febrero de 2009, que lo va a hacer posible. Se trata de un proyecto coordinado por Pilar García Mouton con un equipo integrado por David Heap, Inés Fernández Ordóñez, María Pilar Perea, João Saramago y Xulio Sousa. [Proyecto intramural del CSIC, referencia 200410E604, *Elaboración y edición de los materiales del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), Investigadora principal: Pilar García Mouton].

externos a los ámbitos que su título indica. Cuando Alvar publicó el proyecto de un atlas lingüístico de Aragón (Alvar 1991: 342), se refería así a las razones para incluir esos 16 puntos “en la periferia del dominio”, entre los que se encuestó para la zona que nos ocupa Ademuz (V 100), Titaguas (V 101), Arañuel (Cs 300), Segorbe (Cs 301) y Bejís (Cs 302):

*El concepto de Aragón puede ser simplemente administrativo. Pero, lingüísticamente, el adjetivo aragonés es más y es menos que en la administración. Dentro de los límites provinciales se habla catalán en Huesca, Zaragoza y Teruel, pero el aragonés rebasa también sus mojones: en Castellón, acaso en Valencia. Y además su influjo es notorio en tierras de Navarra, de la Rioja, de Soria o de Cuenca. Por eso me parece útil investigar quince localidades del oeste y del sur de la región administrativa, para ver cómo se proyecta hacia Navarra, Castilla o Levante la personalidad lingüística de Aragón, toda vez que el dominio catalán quedaba incluido dentro del concepto jurídico. Además, las referencias al ALG permitirán la imagen completa de unas áreas que no se constriñen a las fronteras nacionales.*

A partir del año 2003 se empezaron a colgar en la red ([www.uah.es/otrosweb/alecman](http://www.uah.es/otrosweb/alecman)) los mapas de otro atlas regional, el *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALeCMan), dirigido por Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández, un atlas regional con innovaciones metodológicas, interesante también para contextualizar la zona, ya que uno de sus objetivos primeros consiste en servir de puente entre el ALEANR y el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (ALEA) para el estudio de las hablas castellanas orientales, con sus influencias, sus fragmentaciones y sus continuidades (García Mouton y Moreno Fernández 1988).<sup>9</sup> Pero, como ocurre tantas veces, los límites del ALeCMan coinciden con los límites administrativos y sus encuestas se detienen en la frontera entre las diferentes Autonomías.

En otro orden jerárquico, hay que referirse a los atlas europeos. Cuando en los años setenta se puso en marcha la colaboración española al *Atlas Linguarum Europae* (ALE), Manuel Alvar coordinó una serie de equipos para hacer, en las zonas que carecían de atlas regional, encuestas con un cuestionario, de 1974, que se refería al proyecto como *Atlas Lingüístico de España y Portugal* (ALEP). Con esos materiales, completados con lo publicado posteriormente, se mantiene desde entonces la colaboración geolingüística europea.<sup>10</sup> Aquellos trabajos impulsaron la puesta en marcha del *Atlas Lingüístico de Galicia* (González González 2007) y parte de ellos constituyen la base del *Atlas Lingüístico de Castilla y León* (Alvar 1999), pero en la zona valenciana no se recogieron datos, lo que perjudica hasta hoy el conocimiento de las hablas valencianas en el marco europeo. Y esto es así porque tanto el ALE como el *Atlas Linguistique Roman* (ALiR)<sup>11</sup> son atlas interpretativos de cuarta generación que se nutren de trabajos de campo previos y elaboran a partir de ellos sus

<sup>9</sup> A partir de los materiales del ALeCMan prepara su tesis doctoral sobre este tema Carmen Bordón.

<sup>10</sup> Desde el CSIC Pilar G<sup>a</sup> Mouton ha dirigido el equipo que mantiene la colaboración con los atlas europeos, gracias a varios proyectos del Plan Nacional, actualmente el proyecto EDU2008-04993.

<sup>11</sup> La red de la Rumania en el ALE era de 780 puntos; en el ALiR, que es respecto al ALE como “un atlas regional europeo”, creció hasta los 1037, sobre todo en la Península Ibérica y en Rumanía.

mapas simbólicos, cada uno con su monografía, su síntesis y su tabla de síntesis, que reflejan todo el proceso que sostiene la redacción final (García Mouton 2003). Estos atlas contextualizan la investigación geolingüística y generan iniciativas nuevas, como la del AMPER (*Atlas multimédia prosodique de l'Espace roman*), dirigido por Michel Contini y Antonio Romano (Contini *et al.* 2002).

### Tareas pendientes

Desde aquella contribución en la que Menéndez Pidal revisaba los límites del valenciano, ha crecido mucho la bibliografía sobre el tema. Además de los trabajos clásicos de Manuel Sanchis Guarner (Sanchis Guarner 1973), cabe destacar otros dos trabajos mucho más recientes: el primero dedicado a las fronteras lingüísticas peninsulares (Gargallo Gil 1995) y un artículo exhaustivo sobre la frontera lingüística castellano-catalana en Valencia (Casanova 2001), con datos muy interesantes. También es cierto que existen monografías importantes (Gómez Castañ 2005-2006) para los distintos tramos de hablas valencianas de filiación castellana o aragonesa (Sanchis Guarner, Nebot Calpe, Gargallo, Torreblanca, etc.), pero resulta evidente la falta de materiales geolingüísticos, con las ventajas que este tipo de trabajo conlleva en muchos aspectos, sobre todo para la comparación de datos similares.

Creemos que pronto se podrá disponer de los datos recogidos antes de 1936, pero esa misma esperanzadora circunstancia hace más urgente la publicación del *Atlas Lingüístico de la Comunidad Valenciana*, dirigido por Jordi Colomina, cuyas encuestas se terminaron en 1997. Comparando sus resultados con los materiales ya históricos del ALPI, se podrá obtener una imagen real de la evolución de todas las hablas valencianas en el siglo XX y de su inserción en los entornos lingüísticos peninsular y europeo.

### Bibliografía

- Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI). I. *Fonética* (1962), Madrid, CSIC.
- Atlas Lingüístico de España y Portugal: Cuestionario* (1974), Madrid, Dpto. de Geografía Lingüística [CSIC].
- ALVAR, M., con la col. de Llorente, A. y Salvador, G. (1961-1973) *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (ALEA), I-VI., Granada, Universidad de Granada / CSIC.
- ALVAR, M., con la col. de LLORENTE, A., BUESA, T. y ALVAR, E. (1978-1983) *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR), I-XII., Madrid / Zaragoza, CSIC.
- (1991) «Proyecto de un atlas lingüístico de Aragón [1963]», en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, pp. 335-348.
- (1999) *Atlas Lingüístico de Castilla y León*, I-III, Madrid, Arco Libros.
- CASANOVA, E. (2001) «La frontera lingüística castellano-catalana en el País Valenciano», *Revista de Filología Románica*, 18, pp. 213-260.
- COLOMINA, J. (1994), dir., *Cuestionario del Atlas Lingüístico de la Comunidad Valenciana* (ALCV), Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.

- CONTINI, M. *et al.* (2002): « Un projet d'Atlas Multimédia Prosodique de l'Espace Roman » en Bel B. y Marlien I., eds., *Proceedings of the 1st. International Conference on Speech Prosody*, Aubenas d'Ardèche, Lienhart, pp. 227-230.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, I. (2006) «Contribuciones de Ramón Menéndez Pidal al estudio del catalán: del *Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana* al *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*», en Perea, M. P., ed., *El Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana. Reflexos i projeccions*, Barcelona, PPU, pp. 173-202.
- GARCÍA MOUTON, P. (2003) «El *Atlas Linguistique Roman* (AliR): historia y características de un proyecto europeo», en *Homenaje a Humberto López Morales*, I, Madrid, Arco Libros, pp. 611-624.
- (2006) «El desarrollo de la cartografía lingüística en la Península Ibérica a partir de la propuesta de Bernhard Schädel», en Perea, M. P., ed., *El Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana. Reflexos i projeccions*, Barcelona, PPU, pp. 157-172.
- GARCÍA MOUTON, P. y MORENO FERNÁNDEZ, F. (1988) «Proyecto de un Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha», en *Actas del Primer Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Madrid, Arco Libros, 1461-1480.
- (2003-) *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla - La Mancha* (AleCMan), [www.uah.es/otrosweb/alecman](http://www.uah.es/otrosweb/alecman)
- GARCÍA PERALES, V. (2002), *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, tesis doctoral, València, Universitat de València.
- GARCÍA PERALES, V. y CORTÉS, S. (2009) *La historia interna del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI). Sus entresijos a través de la correspondencia (1910-1976)*, Valencia.
- GARGALLO GIL, J. E. (1995) «De fronteras lingüísticas peninsulares: paralelismos, afinidades, peculiaridades», *Lletres Asturianas*, 57, pp. 23-40.
- GÓMEZ CASAÑ, R. (2005-2006) «Bibliografía de las hablas castellanas de la Comunidad Valenciana», *Archivo de Filología Aragonesa*, LXI-LXII, pp. 339-359.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. (2007) «El Atlas Lingüístico Galego, un hito en la historia de la Dialectología gallega», en Dorta, J., *Temas de dialectología*, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, pp. 95-121.
- GRIERA, A. (1923-1964) *Atlas Lingüístic de Catalunya*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1975) «Noticia histórica del *ALPI*», en *Capítulos de Geografía Lingüística de la Península Ibérica*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, pp. 10-20.
- NAVARRO TOMÁS, T., ESPINOSA, A. M., hijo y Rodríguez Castellano, L. (1933) «La frontera del andaluz», en *Revista de Filología Española*, XIX, pp. 225-257.
- PEDRAZUELA, M. (2005) «Nuevos documentos para la historia del *ALPI*», *Revista de Filología Española*, LXXXV, pp. 271-293.
- PÉREZ PASCUAL, J. I. (1999) «Notas sobre el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*», en *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamiquiz*, Madrid, Arco Libros, p. 757 y ss.
- SANCHIS GUARNER, M. (1953) *La cartografía lingüística en la actualidad y el Atlas de la Península Ibérica*, Madrid, CSIC.
- (1973) «La frontera lingüística en las provincias de Alicante y Murcia», *Cuadernos de Geografía* (Universidad de Valencia), 13, pp. 15-29.